



UES
Rup Martinez
Jen Gaudin
Israel Campos
Elizabeth Rivera
Alberto Cruz
Lina
Moya Riza

Acrílico sobre tela 3x2 metros. UES, El Salvador. /Fotografía: Aurelio Muñoz

Premio Labrador del Arte

El arte tiene algo más que decir

Este año la Universidad Agraria (UNA), en el marco de celebración del X FICCUA Nicaragua 2017 dispuso reconocer la labor cultural a destacadas personalidades que trabajan en pro de la cultura centroamericana fomentando, preservando y promocionando las distintas disciplinas artísticas.

Sin duda fue una edición especial, ya que es la primera vez que se reconoce la trayectoria artística a más de una decena de personas que destacan en la gestión cultural, las artes escénicas, la danza y la música, y que además proceden de distintos países de la región centroamericana. También se le entregó el Premio Labrador del Arte a dos costarricense que contribuyeron a gestar y materializar un evento interuniversitario que conectó a las universidades públicas de toda la región.

La UNA reconoció la labor constante, que desde 1996, ha venido realizando Teresita Reyes y su esposo José Paulo Pereira, quienes serán anfitriones, junto con las cinco universidades públicas de Costa Rica, del XI Festival Interuniversitario de la Cultura y el Arte FICCUA 2018. “Me parece muy generoso de parte de la Agraria el poder empezar a reconocer el trabajo. Y es maravilloso cuando uno reconoce el trabajo del otro, también se reconoce a sí mismo”, comparte Reyes de la Universidad de Costa Rica (UCR).

La interacción en espacios urbanos, la amplia agenda de actividades culturales y la magnitud del evento FICCUA Nicaragua 2017

deja un buen referente en la memoria de los asistentes. “Estoy muy agradecida, emocionada con la Agraria, por todo lo que movió. Me gustó mucho el tema, que el festival saliera a las calles para estar más en contacto con la gente.

En León, tuvimos cercanía con el público, que permitió al estudiante-artista que viviera este proceso a otro nivel en el cuerpo y que también conociera que la cultura va mucho más allá del arte, es la interacción con lo cotidiano y eso fue muy bueno en los espacios de León, Granada y Managua, y que bueno que esto le permite al estudiante sacar el arte de la academia, no solo quedarse con lo intelectualizado.”, señala Teresita.

La calidez y sencillez del público nicaragüense superaron las expectativas de los visitantes, por lo que los estudiantes de las diferentes delegaciones dejaron el corazón en cada uno de los escenarios de danza, teatro, música, literatura y en las mesas de los conversatorios, con tal de compartir su universo con quienes se mostraron prestos a concentrar sus oídos a sus propuestas.

“Estamos en una realidad de contexto centroamericano en donde necesitamos hacer un diálogo con la comunidad. Porque el arte puede siempre transmitir un mensaje a la comunidad y transformarse en una relación de resonancia y espejo. Y lo vimos en algunos ejercicios propuestos que traíamos de performativa donde exploramos temas de dolor centroamericano, de género y eso la gente



Estatuilla del premio labrador de arte. FICCUA 2017.
/ Fotografía: Aurelio Muñoz

Histogramas

Karebarro.9(9):46.ISSN:2223-595/2017

se lo pregunta. Entonces el arte es una gran oportunidad de educación y de transformación”, comenta.

De acuerdo a Teresita, es bueno confiar en la vida de ves en cuando “Cada vez me maravilla muchísimo ver el tesón, la entrega, como cada vez vamos enamorando y comprometiendo más gente, más autoridades comprometidas, más artista involucrados. Trabajando a nivel de país. Estoy muy contenta que no haya muerto esa primera idea y ese primer intento que se dio en 1996 cuando se dio el primer paso y ahora tenemos un adulto, que está empezando a madurar y podemos ver la entrega de FICCUA en Nicaragua”.

Ella adelanta que las expectativas aumentan para la próxima edición que tendrá sede en Costa Rica, y desde ya se están comprometiendo a mantener la esencia de la experiencia que se vivió en Nicaragua. “Es una responsabilidad que el festival crezca en la siguiente

edición y que cada vez vayamos hacia la inclusión, al apoyo de Centroamérica y también a reconocer a nuestros hermanos centroamericanos por todo lo que han aportado a la consolidación de un proyecto cultural centroamericano”, afirma.

La experiencia de la fiesta de arte interuniversitario conmovió de manera particular a Teresita, quien comparte: “En el pasacalles Costa Rica no traía banderas, porque nos encantó el lema de, *UNA sola tierra, bajo un mismo cielo* y pensamos que somos una sola tierra, somos centro, no somos polos, entonces tenemos que jalar hacia ese centro, a esa inclusión y equilibrio.

Nosotros creemos en esto de poder estar aquí, de romper fronteras, que el arte tiene algo más que decir, más allá de la función política de esa necesidad de fragmentación que existe en todo el planeta”, concluyo diciendo Teresita.



Teresita Morales. Premio Labrador de arte. Ficcuca 2017 / Fotografía: DICO-UNA